

ZAMACOIS EN EL ECUADOR

SUS CONFERENCIAS

Los años ecuatorianos se agitarán siempre, como un verdadero acontecimiento literario...

Este Zamacois, este cerebro privilegiado, este corazón dotado de grandes y especiales fibras sensibles...

Sólo a una superior mentalidad, a una cabeza igual en valor literario a las de Galdós y Benavente...

ber sido el primero en realizarlo y en el placer de pensar en lo que harán más tarde los demás...

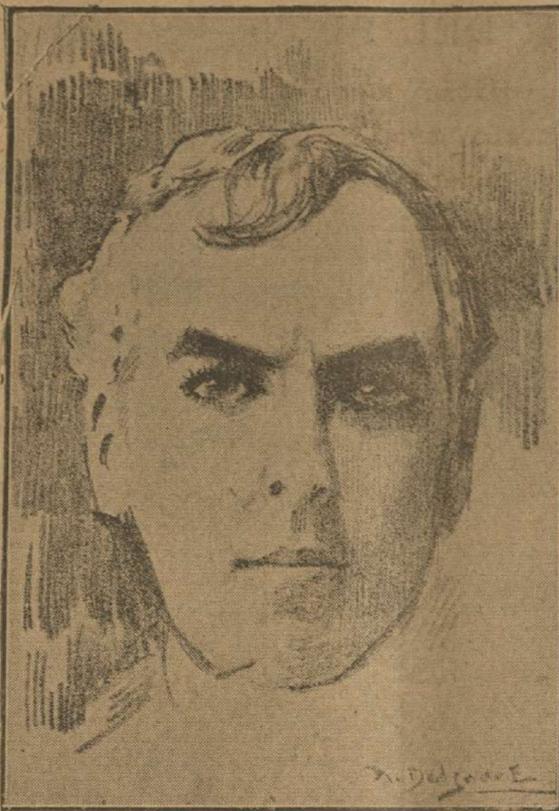
El borrador de estas humildísimas líneas, por razones de calamidad en el hogar, no ha podido honrarse con la amistad o el conocimiento personal del insigne novelista y escritor...

Después de todo, no se trata de los hombres mismos, meros accidentes: es la trascendencia y la posible inmensidad de la eficacia de una labor nueva, grande y buena...

Por lo demás, se nos viene a los puntos de la pluma, como una expresión incomparable, como un pensamiento que reúne y en ella todos los pensamientos...

Angel F. SALVADOR.

ZAMACOIS, AUTOR Y CONFERENCISTA



APUNTE AL CARBON DE NICOLAS DELGADO

Eduardo Zamacois es el gran novelista de la juventud. Con su enorme labor ha enriquecido a varios editores...

Se trata de dos amantes que asedian al esposo burlado. Un día, paseado a la orilla del mar, un empujón inopinado y un hombre que se hunde en las olas...

Es el otro, que vuelve a su casa, que torna a las caricias de su mujer, después de lapsos de turbación en el espacio...

Ahora el novelista se ha convertido en actor del film. Ha mimado el papel de protagonista de su formidable novela El Otro...

De todos modos, no se trata de un adepto de las ciencias ocultas. Siempre tiene la interrogación escalofriante en su conciencia...

El Otro tiene ciertas semejanzas de generación con Espirita, de Tefillo Gaudier: ambos novelistas, espíritus de gran fuerza...

Cultivo una rosa blanca, en julio como en enero, para el amigo sincero que me da su mano franca...

KINETOSCOPIO EL DEL BOMBO

El hombre es un artefacto circunstancial.

No rían ustedes, lectores. Analicen ustedes este apotegma sin meditar en que es mía, y se convencerán de su verdad.

Si es producto de las circunstancias, ¿por qué tengo pedras de verdad?

Desde que circunstancialmente se averían sus pedras, hasta que circunstancialmente mueren enteros e ídem vivos, hasta que las circunstancias le dan su primer sitio en el GRAN ANITEATRO de la humanidad...

Los calendarios y los anales están llenos de circunstancias; y bajo muchas cruces sin inscripciones y dentro de fosas sin cruces, yacen muchos valerosos víctimas de las circunstancias.

Entre los desdichados que las circunstancias llevan a su juguete Hombre, me ha llamado a particular estudio el de un tipo humillísimo, y por tal, inadvertido: El tocador del bombo. ¡Vean ustedes! Y es hombre que metió ruido!

Inteligencia a quien las circunstancias le llevaron a dedicarse a la pacífica habilidad de hacer sonar las casaca huecas! Está irremisiblemente, inabundantemente estacionado, fijado, inmovilizado como un zoolito, como una ostra, como un caracol. El con el bombo y el bombo con él, ya están amariados para seguir sin divorcio posible unidos en toda la carrera de la vida...

Sus brazos, como los de las Danaides, aliviarán todo otro movimiento que no sea el de darle al parche y llevar el compás; sus piernas no tendrán otro ritmo que el necesario de empuje y palanca la derecha para hacer avanzar la caja; de resistencia y atrazo la izquierda para contrarrestar la gravitación y centrípeta. Callosidad circunstancial en el muslo y palma derechos; agrotamiento circunstancial digital de derecho por la presión perenne del mazo; movimiento periódico involuntario en la muñeca de la misma; atrofia y mano garfiforme en la izquierda por la presión constante del borde del bombo.

¡Ay, desdichado del que nace Bombo! ¡Iba a exclamar con Espronceda si no hubiera recordado a tiempo que el bombo no nace; No, señor; al bombo lo hacen las circunstancias.

No sé si tendrá signos especiales reveladores el prefabricado a bombo; pero si veo qué deseo que ese pobre ser ingresa en la banda política, demos el caso, o se da de alta en la orquesta social o fandango o fanfarria civil, vulgo concierto, y le descubren las enalidades, ya está firmado su programa en esta vida: morirá bombo.

En las bandadas marciales yo he visto llegar a oficiales; pistones, clarinetes, bombardinos; y hasta muchos bajos han subido muy alto. He visto licenciarse y gozar de retiros pensionados a saxos, flautines y pitillos; ascender a tambores mayores los redoblantes; escapar en cada revolución timbales, cornetas y tipos. Pero el bombo? No, señor! Cómo es posible que la banda quede sin bombo? ¡Búsquenlo, tráiganlo, amárenlo! Un bombo tan bueno! ¿Acaso cualquiera es bombo?

¿Licencia? No es posible! ¡Invalidez? No, señor! ¡Grados? Pero hombre! Si se le pone espada dejaría de ser bombo: un bombo no puede subir más que hasta cabo.

¡Ay, hermanos en instrumento! Acompañadme a compadecer al bombo! ¡Verdad, camaradas escritores! ¡Cierro, hermanos en caudamen respectivamente llamados INTELECTUALES por los hombres del siglo dorado!

¿Verdad, oficiales mayores, secretarios y contadores versados? ¡Verdad, buenos porteros, hábiles penúltimos, presencias puntuales, boticarios peritos y otros hermanos de la cofradía del mazo y del parche? ¡Verdad que siempre cuidarán los directores de la banda de que no ascendamos a oficiales? ¿Quedaría la banda sin bombo. Y banda sin bombo es surga.

¡Ay, desdichado del que sale bombo! Pero no. Estamos en la época de las reivindicaciones. Provoquemos una huelga de bombos. ¡Qué caramba! Que nos pasen al pistón; así siquiera nos daremos pisto. Y si podemos, nos hagamos... tambores mayores!

El Amigo FRITZ.

ZAMACOIS TORERO!

Amantes como somos de recopilar papeles viejos y de registrar archivos, encontramos una Revista en la cual describe cierto cronista mundial, la entrevista que tuvo con el popular novelista Zamacois.

Dice el cronista, que después de las atractivas y modernas conferencias en que se exhibiera una corrida de toros de las que trae Zamacois consigo y en la que tomaba parte Belmonte y otras estrellas del arte, a nuestro cronista se le ocurrió preguntar al novelista, si alguna vez había él, aficionado faribundo como era, bajado a la arena a enfrentarse con los cornúpetos. Y riendo, diz que le contó Zamacois que una vez, allá cuando era estudiante, había estado a punto de prender un par de banderillas.

Admire el lector, Zamacois banderillero! — Zamacois: emulo del Gallo y Gaona!

Habla el cronista y pone en boca de Zamacois lo siguiente:

—Fue una pandilla estudiantil con ribetes de fuerza.

—Allá iban, en son de fiesta, una docena de "señoritos" a buscar diversión al campo donde había que organizar una becerrada.

—Reverberando en el polvo del camino, quemaba el sol la sangre de los insipientes diestros. Y un azul toldo de mayo, era a la vez telón de la fiesta que iba a comenzar.

Sobraban concurrentes. Quiénes eran y de dónde venían es lo de menos. Por la fiesta, gente de pueblo.

Y se armó con todas las peripecias consiguientes.

Aquello fué un estarracho de vueltas, saltos, revolones, desgarraduras, audacias, llos, carreras, tos, insultos, olés y palmadas.

Los becerros eran bravucones y los estudiantes se sentían "Legatijos". Yo andaba (decía Zamacois), por ahí un tanto foso y desconfiado, tal vez más cerca de la barrera de lo que el caso exigía. Y un grito gritó:

—Y ese...? ¡Tiene reuma...! ¿qué?

Claro; aquello no podía ser. —Yo, de livido que estaba, me puse rojo. Y fui a pedir un par de banderillas.

Imagínese al jaleo que sobrevino...! Así los zarzillos a la manera clásica y me dirigí muy serio a un palco de la concurrencia. Allí estaba una camarera del "Café Habanero" (ni más ni menos) y por quien este novel banderillero andaba un poco chiflado.

—Por usted, dije.

Y cuando la barandilla se calmó, porque ya se imaginaron ustedes la guasa a que el brindis dió origen, me marché resuelto hacia el becerro que aguardaba con el testuz en alto.

Al principio él, el bicho, no se dio cuenta de lo que yo pensaba hacer con él.

Y volviendo de un lado a otro la armada cabeza, esperaba los acrobaticos movimientos a pie firme.

Pero de pronto noté el becerro que un esbaldete con aire de desafío le citaba en mitad del corral, en alto los brazos...

Y allá el becerro como un torbellino...

—Cuando se aclaró quién era quién y por dónde andaba — porque el torbellino fué morrocotudo, y apenas se hicieron llos, el becerro, el pobre Zamacois y los camaradas que fueron al quite, la gente empezó a gritar — ¡vamos al banderillero molido y verde, mas, al puerrecito inclumbe, y el toro traído de desentenderse de dos docenas de capotes que tenía encima y por entre las patas.

—El lector preguntará, y las banderillas?

Sobre la arena, intactas, como un monumento a aquel héroe fracasado...

—Ese día me corté la coleta, terminé diciendo Zamacois. De las desgarraduras, chichones y demás detalles y de la camarera del brindis, inútil es hablar.

Aquella fué una tarde memorable por todos conceptos.

Ya saben, pues, nuestros lectores, cómo terminó la vida de torero, del simpático novelista español Zamacois, hoy nuestro huésped.

REMO.

LA TISICA, LA PÁLIDA OJEROSA, De doliente faz y blanca mano, Se levantó de pronto temblorosa, Y fue a tocar en su tregento piano.

Desde esa tarde en que faltó su novio, Enhebró su alceba aquella artista, Y cambió con orgasmo y con oprobio Su amado por el piano y el batista!

Después en la solumbra del olvido, Naufragos del amor los gratos días, Hubieron asustados de su udo Como grupo nictalope de bubos...

Justo Pastor RIOS. Del Libro: Brotos.

CROQUIS DE CAMPAÑA

Esa tarde — oro y cobalto — la última que yo víora, antes de ir al asalto de la enemiga trincheras.

¡Qué puros miré los cielos a los parpados claros del sol de los Dardanelos detrás del Golfo de Zares!

Después brillaron, agudas, brillo que el pánico siembra, las bayonetas desnudas, vibrantes como una hembra.

Y al extremo del fusil — alma, nervio, sangre y testa — puso una nota viril la fina lámina enhiesta.

Acalló el 75 el frenesi de sus retos, y, en tiradores, de un brinco salvamos los parapetos.

Opuso a la bayoneta, febril, la ametralladora, su voz de motocicleta trágica y niveladora.

Cuerpo a cuerpo en que se juega no solamente la vida sino el orgullo en la ciega furia de la acometida;

horror del jay! que se pierde en la algazara del choque; la Rosalía que muere con elegancias de estoques...

Y ya en el foso adversario épico ardor temerario anima duelos heróicos; y a esos encuentros parciales, de ligüeres pedestales sirven los muertos estoicos...

Y en la embriaguez del minuto funden su cólera sorda el hosco instinto del bruto y el ímpetu de la horda!

Ismael URDANETA. En Gallipoli.

FABULILLA

Y aquel gran tigre cebado, que con saña se comía —de noche y a pleno día— los burros de mil cercado, se murió... Todo el ganado solipelo le temía, cual teme la burguesía la zarpa del potentado. Tigre viejo, sabio y fuerte, que a muchos años dió muerte y se murió como en broma, para que más de un jumento clamase con sentimiento: —¡Murió como una paloma!

Luis C. LOPEZ.

MALECON NOCTURNO

Revire las medrosas leyendas coloniales el malecón dormido, en estas noches brumas, con su ría poblada de barcos fantasmales que mueven sus siluetas con un vaivén de cuanas.

Faroles cuyas flamas hacen extraños signos, al derramar su luz tras cristales migratorios, en una procesión de ciclopes malignos nos clavan, al pasar, su mil ojos sangrientos.

Todo duerme... Y apenas si se oye, intermitente, algún reloj que late acompasadamente y el paso de los guardias por las calles desiertas...

Mas, de pronto, se elevan, como un millón de avispas en el aire nocturno, las des umbrantes chispas de un vapor que rebalsa de las ondas muertas.

VERSOS SENCILLOS

Cultivo una rosa blanca, en julio como en enero, para el amigo sincero que me da su mano franca.

Y para el cruel que me arranca el corazón con que vivo, cardo ni oruga cultivo; cultivo la rosa blanca.

José MARTÍ.



POR MEDARDO ANGEL SILVA

TARDE FRENTE AL PUERTO

La colina, rosada del poniente, se mira en el agua, y se ven los árboles rosados y a su ligera sombra que en el aire se estira hacen dulce su sueño los remeros cansados.

Da tregua a sus mandíbulas acerradas la grúa. La hora crepuscular se inclina sobre el mundo vestida como de una luminosa garúa, diademada la frente con un astro errabundo.

Velas sonoran se hinchon en el puerto... Banderas de lejanos países y navios humeantes cuyas proras conocen las heladas riberas,

todo hasta a nuestras almas bajo el cielo encendido y exalta la pasión por las cosas distantes y la sed insaciable del Desconocido.

PIOR "EL ECUADOR" "Cruientes ti"

PIO BAROJA. Dice El Nuevo Diario: "El señor Pio Baroja continúa perturbable en su americano-fobia. Acaba de publicar un nuevo libro, en una de cuyas páginas asienta que América ha sido eminentemente perjudicial al desenvolvimiento progresivo de España, y mira como un ideal el día en que ésta rompa con prejuicios de tradición y de raza, y se desligue completamente de América. "Disentan eso plumas menos frías que las de este humilde cronista, en cual si ha traído a colación una página, es porque ella remata diciendo que es día "todos los poetas americanos que vengon aquí tendrán que quedarse con sus versos en el estómago". "Y Darío, señor Baroja! Y Neruda, señor Baroja! Y tantos otros, señores Baroja, que si cuando fueran a España se quedan como usted pretende, sus versos en el estómago, aún así, la línea española alojando rítmico diestro y siniestro, en un descomulgado clasicismo métrico, como lo comendamos con toda ingenuidad, los más grandes poetas, españoles contemporáneos. "Nada, señor Baroja, que vengon a tener que creer al fin lo que se negaba por ahí en una crítica, de respecto al fin va a tener Baroja que vivir el día en acorralado, si quiere librarse un disgusto serio, pues no hay un lugar hecho, y del cual no haya que cho una perrería. X. Y. Z.

UNA MISION INTER-AMERICANA DE INTELLECTUALES. ECUATORIANO QUE VA A WASHINGTON A ORGANIZAR UNA MISION DE ACERCAMIENTO INTELLECTUAL. (Información de "La Prensa" de Nueva York del 19 de Agosto). Acaba de llegar a Nueva York, presidente de la Habana, el señor César A. Estrada, periodista de nacionalidad ecuatoriana, que ha visitado diversos países de la América española, y se propone llevar a cabo una misión de acercamiento cultural entre todas las repúblicas americanas. El señor Estrada trae cartas de presentación para varios ministros hispano-americanos en Washington, así como para el señor don John Barret, Director de la Unión Panamericana, y para el señor don Herberto Johnson, jefe de la Oficina de Asuntos Latinoamericanos del Ministerio de Estado. El plan, según el señor Estrada, consistió en reunir una delegación formada por un intelectual de cada república americana más cuatro de la patria, para hacer todos juntos un gira por América. Cada uno de los miembros de la misión iría dando conferencias sobre los asuntos en que más competente sea dando preferencia a asuntos comerciales, industriales, educativos, etc. El señor Estrada cree que esta labor debe ser extraordinaria, para impedir que la política entre en juego y que los nombres persons de influencia internacional no sean competentes. Con el fin de activar las gestiones necesarias, el señor Estrada sale próximamente para Washington.

LA ESTATUA DE AMADO NERVO. Según hemos podido ver en un periódico de Lima, en Buenos Aires ha sido lanzada la idea de levantar una estatua al egregio poeta Amado Nervo, que como era de esperarse, ha logrado tener una acogida verdaderamente satisfactoria. Tan es así, que ya se ha escogido la inscripción que debe grabarse en el pedestal, que sostendrá tan regio monumento y el cual será fragmento de un bello poema "Hermana Agua". Esta ofrenda es muy digna de aquel poeta de melancolía, que cruzó por el umbral de dolor y poesía, pensando en armoniosa lira el encanto apañado en las esas tristes. "Dario pudo ser más guante; pero nunca más fiero, y por eso creo que hizo muy bien, al que escogió del milite de sus versos esa "Hermana Agua" para su estatua, ya que ella es una idea clara de su alma, que fue su barca como un eipo de espuma. "Oh mago, el bronce va a perpetuarse, porque no podía ser otra tu gloria. X. Y. Z.

LA HOJA DE SERVICIOS DE PAINKILLER son sesenta años de buen éxito. Cura diarrea. Disentería y desarreglos de los intestinos. Reemplaza los substitutos, PAINKILLER no es más que uno: El de PERRY DAVIS.

JARABE de AMBROZIO. PARA TOS BRONQUITIS TUBERCULOSIS LARINGITIS TOS FERINA LA GRIPPE Y ASMA. PREPARADO EN LOS LABORATORIOS DE LA "SALVITA".